En memoria de Mariana Molina Salvatierra, nieta, hija y madre. Una mujer ancestra que emprendió vuelo en el proceso de la elaboración de esta investigación. Siempre recordaremos tu persistencia, valentía y actitud emprendedora.

Agradecimientos

Agradecemos a las mujeres ancestras quienes nos compartieron su sabiduría y su valentía no solo desde el rol de abuelas, madres e hijas sino también desde el SER MUJER.

ÍNDICE

Introducción

Antecedentes 2

Marco teórico 4
Menstruación 7
Menopausia 9
Mujeres ancestras 14
Madre e hija 18

Marco metodológico 18

Mujeres ancestras 18

Medicinas naturales 18

Consejos y narraciones a las hijas 18

Biografía 18

Introducción

El vínculo entre mujeres adultas y sus hijas es una relación fundamental que desempeña un papel crucial en el desarrollo emocional, social y psicológico de las hijas. A lo largo de la historia, este vínculo ha sido objeto de estudio y reflexión, ya que tiene un impacto significativo en la formación de la identidad y en la transmisión de valores, creencias y experiencias de generación en generación. En este contexto, el vínculo entre mujeres adultas que transmiten a sus hijas adquiere una importancia especial, ya que se refiere a la transmisión de conocimientos, tradiciones y patrones de comportamiento de las madres a sus hijas.

Este proceso de transmisión puede ser tanto consciente como inconsciente y puede abarcar una amplia gama de aspectos de la vida, incluyendo la cultura, la religión, las expectativas sociales, las habilidades prácticas y las actitudes hacia la vida y las relaciones. En esta introducción, exploraremos la dinámica de este vínculo único, examinando cómo las mujeres adultas influyen en la formación de sus hijas y cómo esta relación puede influir en el empoderamiento, el desarrollo y el bienestar de las mujeres jóvenes.

A través de la investigación y el análisis, podemos comprender mejor la complejidad de esta conexión madre-hija y su impacto en la vida de las mujeres en diferentes culturas y contextos. Este tema nos invita a explorar cuestiones relacionadas con la autonomía, la identidad de género, la intergeneracionalidad y la construcción de roles de género, entre otros aspectos. En última instancia, el vínculo entre mujeres adultas que transmiten a sus hijas es un campo fértil para la reflexión y el estudio, ya que desempeña un papel fundamental en la formación de las futuras generaciones y en la promoción de la continuidad cultural y social.

Antecedentes

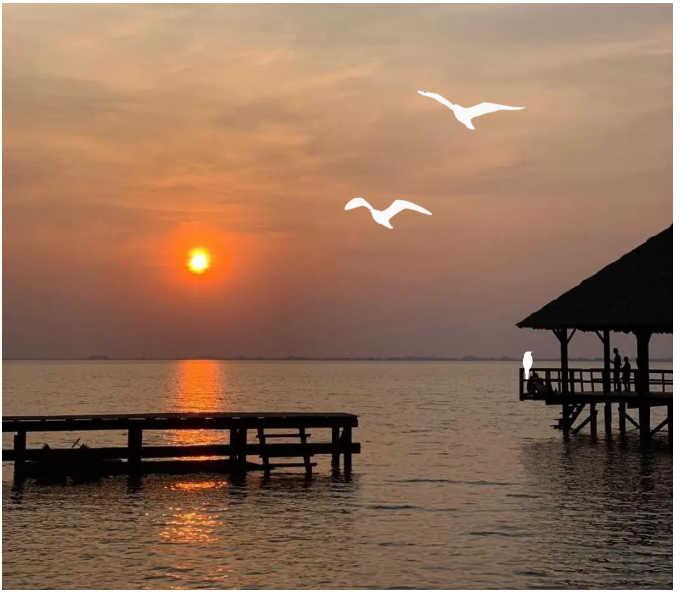
Bordiu, afirma que la construcción de cuerpos saludables, siendo probablemente la forma en que el cuerpo se ha vuelto un proyecto a ser trabajado como parte de la identidad del sujeto "el cuerpo es objeto de toda una serie de estrategias destinadas a transformarlo – maquillaje, vestimenta, dietética, cirugía, estética - como miras hacerlo presentable, representable y socialmente aceptable"

La historia de cambios sociales que delegan a las mujeres las acciones que asignan a las mujeres como parte de un rol de género, se forjan lazos domésticos que están ligados a madre – hija y una relación de vinculación uterina. Estos lazos se ven reflejados en la vida de las adolescentes que día
a día comienzan a realizar tareas del hogar.

La menstruación como una primera fase por la que la mujer atraviesa siendo esta una de las maneras con mayor relevancia, por otra parte la menopausia como un proceso patológico que reubica la posición de las mujeres en la sociedad. La necesidad de desligar las categorías femenino/masculino de su componente biológico y atender a su construccion cultural como una socialización del sexo biológico y sus funciones reproductivas como factores culturales y sociales.

Por otra parte, la representación de la menopausia es una dimensión interrelacionada entre la mujer menopáusica y la belleza y salud; siendo esta una dicotomía que refleja la juventud y la edad adulta de la mujer. Que se basa en mantener la apariencia siendo este un ideal corporal que serviría como mecanismos de poder y control sobre las mujeres.

La región de estudio Santa Rosa del Yacuma, Santa Rosa fue fundada como comunidad el año 1907 con muy pocos habitantes que estaban asentados alrededor de la Casa Simon, después de 4 años el 16 de agosto de 1911 obtiene el rango de cantón dependiendo de la provincia Yacuma, en el año 1942 pasa a depender de la provincia Ballivián.



Santa Rosa tiene una densidad de población en el área urbana que oscila entre los 8 mil habitantes, en el área rural sobrepasa los 4 mil habitantes, se calcula que en toda la jurisdicción municipal hay un número poblacional de 12 mil habitantes, estos datos no son exactos ya que no se pudo hacer exceder a todas las poblaciones en el censo del 2001 ya que los recursos eran escasos que recibió del estado Boliviano.

Desde el año 2021 empezaron a transmitir talleres de educación de salud sexual, la unidad educativa cuenta con el apoyo del personal de salud, de esta forma es que las unidades educativas han implementado la ESI, como parte de la educación integral, no obstante, la información percibida corresponde a situaciones que no son aplicables en nuestro contexto, que varían con especificaciones de la región, pero sobre todo porque es información general proporcionada desde una mirada occidental y patriarcal.

Marco teórico

Menstruación

Desde la perspectiva biológica, la menarquía es el momento cumbre de la pubertad femenina dado que el cuerpo de una mujer adquiere su carácter de cuerpo fértil y marca en gran medida su paso a la adultez.
El desarrollo del cuerpo femenino y la aparición de la menstruación como marcaje particular de las mujeres y su fertilidad, alimenta, en una primera instancia, la relación que se teje entre las mujeres y la naturaleza en su dimensión creadora y cíclica; así como la consideración de los sangrados menstruales

como un misterio y, eventualmente, un elemento que es necesario conocer. (Ramirez,2016)
Desde la propuesta de la feminidad sagrada la menstruación se ha caracterizado como el ejemplo por excelencia de la naturaleza cíclica femenina. Así, se han construido una serie de características que vinculan el ciclo hormonal femenino con formas subjetivas y arquetipos que funcionan como reguladores tanto de las actividades como de las emociones de las mujeres desde la conciencia, el autoconocimiento y aprovechamiento de estas características en favor de cada una. (Plaza, 1996)
La presencia de la sangre da un simbolismo especial a este proceso fisiológico, pues la sangre tiene para todas las culturas evocaciones emocionales, simbologías, rituales, que oscilan entre la vida y la muerte; asociándose su abundancia a la vida, a la salud y su pérdida a la desaparición, enfermedad y muerte. (Sau,2000)
La sangre menstrual tiene tres características básicas que hacen que tenga un impacto emocional mucho más fuerte que cualquier otra: Es humana, se derrama independientemente de la

voluntad de la mujer y está relacionada con el sexo y la procreación. Esto podría explicar los tabúes y mitos que rodean a la menstruación. Y tabú significa lo prohibido, lo peligroso, pero, a veces, tiene al mismo tiempo carácter de sagrado. El ciclo menstrual es un hecho femenino, y como la mujer es el sexo dominado, los mitos y los tabúes no hacen sino manifestar esa situación. (Sau, 2000)

Menopausia

Proviene del griego climater, que significa peldaños o escalones, lo que hace referencia a un periodo de transición desde la etapa reproductiva hasta la no reproductiva y se manifiesta 1 año antes aproximadamente, cuando inician cambios hormonales y síntomas, hasta 1 más después de la menopausia. También se puede definir como síndrome climatérico al conjunto de signos y síntomas que aparecen en la perimenopausia. (National Institute for Health and Care Excellence, 2015)

La menopausia es la época de la vida de una mujer en la cual deja de tener menstruaciones. Suele ocurrir naturalmente, con mayor frecuencia después de los 45 años. La menopausia se produce porque los ovarios de la mujer dejan de producir las hormonas estrógeno y progesterona.
El climaterio y la menopausia son etapas del ciclo reproductivo de la mujer, donde los cambios físicos repercuten psicológicamente en ellas. Especialmente, porque la menopausia marca el final de la edad reproductiva. Sin embargo, también se debe tener presente que los desórdenes hormonales y las afectaciones en el sistema musculoesquelético que se presentan con el climaterio.
En la edad mediana, la población femenina mayor de 45 años, se convierte en el centro de la dinámica familiar y de la administración económica del hogar; asimismo, aumenta su responsabilidad como cuidadora de padres o suegros, ahora convertidos en adultos mayores, así como de los nietos. Por otra parte, la doble jornada es más agresiva, hay recarga de las actividades domésticas, se incrementan las responsabilidades familiares y sociales y una inadecuada dinámica familiar

recrudece la gravedad de los síntomas climatéricos. Todos estos factores, unidos a los cambios fisiológicos propios de la edad, generan una sobrecarga física y mental que favorece la aparición de procesos deteriorantes de la salud femenina y hace más críticos los síntomas en este período, todo lo cual puede agravarse si existe un fondo psicogénico alterado previamente y/o elementos desfavorables socioeconómicos y del entorno social.
(Navarro, 2001)

Por otra parte, un factor expreso es el alivio se presenta ante la desaparición del constante temor a quedar embarazadas; aunada a ello aparece también una atribución de orientación negativa relacionada con el envejecimiento, cuya caracterización se basa en ideas como pérdida de energía, achaques e imposibilidad de cumplir con su papel social reproductivo. (Beuvior, 1990)